

EVA DUARTE



Por Sylvia Saítta y Luis Alberto Romero

María Eva Duarte nació en Los Toldos, provincia de Buenos Aires, en 1919, aunque según su partida matrimonial, fue en Junín, en 1922. Su madre, viuda y con cuatro hijos, se mudó a Junín en 1930, donde Eva terminó la escuela primaria y soñó con ser actriz. La referencia a su iniciación como “niña prodigio” es falsa, aunque probablemente alude a un episodio en un negocio musical de Junín, con altoparlante y micrófono, donde la niña recitó una poesía para el público reunido en la calle. En 1935, con apenas dieciséis años, se fue a Buenos Aires a tentar fortuna como actriz.

Pronto consiguió un pequeño papel en una obra de la compañía de Eva Franco; Augusto Guibourg mencionó en *Crítica* que había estado “correcta”. En los años siguientes, de mucha penuria, obtuvo intermitentemente papeles pequeños en comedias cortas y sainetes. En 1938 Pierina Dealessi la incorporó a su compañía; la vio “tan flaquita que no se sabía si iba o venía”. También ensayó, con poca fortuna, entrar en el cine, pero tuvo éxito en la radio, que por entonces crecía de manera notable. En 1939 dio un salto importante: encabezó una compañía radioteatral con Pascual Pelliciotta, interpretando libretos de Héctor P. Blomberg; y su fotografía apareció por primera vez en *Antena*, una de las revistas dedicada al mundo de la radio y el cine. Casi no mantenía contactos con su familia, salvo con su hermano Juan, quien vino de Junín a acompañarla en la aventura. En 1941 las cosas volvieron a mejorar: firmó un contrato por cinco años para un ciclo de *Ja-bón Radical*, y empezó a ser mencionada como una promisorio “estrellita de radioteatro”, a la que se le atribuían distintos romances.

En 1943 el gobierno militar impuso un estricto control a las transmisiones radiales. Cada radioteatro debía ser autorizado por el secretario de Correos y Telecomunicaciones, coronel Imbert. Eva Duarte gestionó esa autorización y tuvo éxito, al punto que en septiembre obtuvo un importante contrato con Radio Belgrano, la más importante de entonces, para realizar un ciclo de biografías de mujeres famosas, que duró hasta octubre de 1945. Lo escribió Francisco Muñoz Azpiri; Eva Duarte protagonizó a grandes reinas y famosas actrices, mejoró su estilo de vida y pudo tener su propio departamento.

En enero de 1944 volvió a cambiar su fortuna. Con motivo del terremoto de San Juan, en un festival de solidaridad, conoció al coronel Juan Perón, secretario de Trabajo y Previsión, y muy pronto fue a vivir con él, en el departamento de la calle Posadas. Con ese poderoso apoyo, su carrera artística mejoró mucho. Radio Belgrano le hizo un nuevo contrato, por una suma importante, y los Estudios San Miguel la incluyeron en el elenco de la película *La cabalgata del circo*, con Libertad Lamarque y Hugo del Carril, que dirigió Mario Soffici. Ya rubia, apareció varias veces en las tapas de las revistas y en reportajes como el que se reproduce. *Radiolandia*, fundada por Julio Korn en 1935, era una de las dos o tres revistas consagradas al cine y la radio. El reportaje a Eva Duarte, titulado “*Triunfadora, Eva Duarte vive la etapa decisiva de su lucha artística*”, es muy característico de ese género periodístico.

Desde junio de 1944 Eva Duarte comenzó a hacer un nuevo programa: Hacia un futuro mejor, por Radio del Estado, dedicado a promover la obra del gobierno militar, y en particular de Perón. Con libretos de Muñoz Azpiri, Eva encarnaba a una mujer de pueblo, que llamaba a apoyar la revolución de junio. A principios de 1945 protagonizó la película *La pródiga*, que dirigió Mario Soffici. Mecha Ortiz, inicialmente elegida, fue reemplazada cuando Eva ofreció conseguirle al estudio la película virgen necesaria, por entonces muy escasa debido a la Guerra Mundial. La película terminó de filmarse en septiembre de 1945. Debido a los acontecimientos de octubre, y al casamiento de Eva Duarte con quien ya era candidato presidencial, los estudios decidieron no estrenarla, y Eva Duarte concluyó su etapa de actriz. Murió en 1952.

EVA DUARTE

Radiolandia,
2 de septiembre de 1944

Estamos a la puerta de un lujoso departamento del lujoso Barrio Norte. Junto con el timbrazo se acallan las notas de un piano en el que se iban desgranando los acordes de un vals “muy siglo XVIII, muy antiguo y muy romántico”. Segundos después nos recibe cordial y sonriente Eva Duarte, hacia quien vamos en plan de reportaje.

—¿Interrumpimos su ejecución?
—Eso puede ser exageración. Tocaba el piano, simplemente.

—Un vals romántico, según nos pareció escuchar.
—Sí; siempre recorro a ellos para cubrir mis silencios.

Entramos. Hacemos vagar nuestra mirada por los numerosos estantes donde descansan también innumerables libros. Muchos cuadros adornan las paredes. Ardientes flores perfuman el ambiente y el rincón apenumbrado, buscando sin duda desdibujarse bajo las alas de un cóndor que lo adorna en actitud de levantarse majestuosamente, está el piano donde la dueña de casa, según su propia confesión, cubre sus silencios, que deben ser muy escasos, desde luego, por cuanto sus actividades artísticas en radio y cine le deben consumir la mayoría de sus horas.

Queremos volver sobre la ruta andada y, sobre todo, por aquellos primeros pasos en el difícil camino del arte; por aquella primera presentación que, sin duda alguna, debió producir en su alma tiernita de niña precoz una emoción tan intensa que jamás podrá alejar de sus recuerdos toda vez que, en medio de un silencio, en una pausa, le vuelva a golpear en lo más sensible de su femineidad: el corazón.

—Siempre recuerdo con profunda emoción mi primera actuación en radio. Yo era muy niña y comencé a recitar ante el micrófono de Radio Nacional. Todavía

no me explico bien cómo pude vencer la nerviosidad del debut. Quizá por la misma ingenuidad o porque, alentada por buenos amigos, me sobrepuse a todo y ni siquiera se notó el más mínimo furcio.

—Quiere decir que apareció en este difícil mundo de la radiotelefonía nada menos que como “niña prodigio”.

—Efectivamente.
—Y contrariando la regla general este hecho no malogró sus esperanzas.

—Afortunadamente fue así, aunque aquel recuerdo siempre lo mantuve latente a través de la trayectoria de mi carrera. No podía ser de otra manera: habla con elocuentes sonoridades en lo más grato de mi emoción y de mi sentimentalismo.

Y aquella niña prodigio siguió creciendo también en la fama. Sus afanes artísticos se vieron colmados de inmediato y alcanzó el primer escalón en la difícil cuesta.

—En el viejo teatro Comedia de la calle Pellegrini desempeñé mi primer papel teatral. Fue en la pieza titulada *La señora de los Pérez*. Pero no seguí en el teatro. Había algo que obligaba más mis afanes: el radioteatro, ya que estaba, y aún estoy convencida en forma absoluta, que es un conducto directo para llevar nuestra emoción a toda clase de auditorios y, sobre todo, salvando las distancias más imposibles. Por ello, en 1938 debuté al frente de mi compañía de radioteatro, y desde entonces ininterrumpidamente he continuado en esa labor. ¿Con mi satisfacción? ¡Desde luego! ¿Con la de los radioescuchas? Posiblemente también, ya que sus manifestaciones epistolares o telefónicas así autorizan a creerlo. Afinqué mis esperanzas en el radioteatro. Creo haberlas colmado bien. Si ha sido así, habré cumplido un destino, y ello significa una vida aprovechada. En caso contrario valga el hecho fundamental de que mis afanes más sinceros fueron alcanzar esa finalidad. Esto también es suficiente para justificar el

deseo de cumplir dignamente una etapa de la vida.

Evidentemente es así. El haber alcanzado un destino justifica una vida. Si a ello no se llegó, pero los afanes llevaban esa orientación, el aporte dado siempre debe merecer alta consideración.

Por eso desviamos la conversación hacia el cine que, junto con el radioteatro, constituyen la base fundamental de la carrera artística de Eva Duarte.

—Antes que nada —nos dice— debo aclarar que no deseo hacer teatro, como se ha dado en decir. No lo deseo porque esta expresión artística acapara demasiado nuestras vidas. Todas las proposiciones que en este sentido se me han hecho las he rechazado de plano. Aclarado este punto contestaré la pregunta relacionada con el cine, dentro del que estoy realizando en estos momentos una película de verdadera enjundia: *La cabalgata del circo*, en la que me toca en suerte actuar, bajo la experta dirección de Mario Soffici, en los estudios de San Miguel. También en esto he puesto en juego mis grandes esperanzas y mis más sinceros entusiasmos. Esperemos entonces su terminación para que crítica y público den la palabra definitiva.

—¿Y después de esta película?

—Indudablemente vendrán otras, pero el tiempo que media entre este momento en que hablamos y la posible iniciación de las otras es un poco largo, por lo que prefiero no hacer ahora el menor comentario. Esperemos su hora, y cuando ella llegue hablaremos largo y tendido.

—¿Es que teme, acaso, barajar el futuro?

—No, en forma absoluta no le temo al futuro. Muy por el contrario, espero de él tanto, que sus proyecciones han obligado a que hasta mi misma carrera artística pase casi a segundo plano.

—Preparándome para ese futuro, quiero primordialmente vivir la hora actual con sus alegrías y sus triste-



zas, ya que por la misma razón de que aquéllas abundan, éstas se aparecen de vez en cuando. Afortunadamente esas esporádicas apariciones no alcanzan ni con mucho a empañar la brillantez de las primeras. Y vivir la hora es seguir actuando en radioteatro cumpliendo este contrato que alcanza hasta el 31 de diciembre de 1945 y, sobre todo, estas otras audiciones en Radio del Estado —*Hacia un futuro mejor*—, que por ser de exaltación nacional y de finalidad altamente patriótica cumplimos en forma absolutamente desinteresada todos sus integrantes. Quiero vivir la hora —repite sonriente como si acariciara gratos recuerdos— y vivir también el halago de la culminación de mi carrera artística.

Indudablemente habíamos alcanzado el término de la entrevista. Nos habíamos impuesto de la carrera artística que Eva Duarte comenzara como “niña precoz” y la culminara en el estrellato radial y cinematográfico. Habíamos alcanzado también su emoción de mujer, que frente a la realidad de su hora quiere vivirla intensamente pero preparándose hacia su idealidad y su futuro; un futuro que según su propia expresión ha relegado a segundo término el halago del éxito artístico.

—¿Y por último? —preguntamos.
—Por último, nada más que lo que hemos conversado ya: mis afanes artísticos cumplidos y mis esperanzas reflejando gratamente en el fondo de mi corazón.

Sylvia Sáiz y Luis Alberto Romero, *Grandes entrevistas de la Historia Argentina (1879-1988)*, Buenos Aires, Punto de Lectura, 2002.

“Se ha hecho todo lo posible para localizar a todos los derechohabientes de los reportajes incluidos en este volumen. Queremos agradecer a todos los diarios, revistas y periodistas que han autorizado aquellos textos de los cuales declararon ser propietarios, así como también a todos los que de una forma u otra colaboraron y facilitaron la realización de esta obra.”

LAS AGUAS BAJAN TURBIAS

Luego de intensas lluvias que provocaron devastadoras inundaciones en diversas poblaciones del interior, las aguas comenzaron a descender lentamente. Deduzca cuántos días llovió en cada una, cuántas personas han sido evacuadas y en cuánto se estiman las pérdidas.

- En Villa Prosperidad llovió 4 días. Los evacuados, que no totalizaron 2.000, fueron menos que los de Villa Desolación.
- En donde llovió 5 días hubo una pérdida de \$2.000.000.
- De Villa Tranquilidad se retiraron 4.000 personas. Esta población tuvo menos días de lluvia que Villa Sosiego, y sufrió menos perjuicios económicos que Villa Prosperidad.
- El poblado en el que cayó agua durante 7 días no es Villa Desolación ni Villa Sosiego.
- A Villa Ventura no la abandonaron 2.000, 3.000 ni 5.000 individuos.
- La población que evacuó 2.000 personas no sufrió un déficit de \$1.000.000 ni de \$5.000.000.
- En donde se evacuaron 5.000 personas se perdieron \$3.000.000. Allí no llovió 6 días.

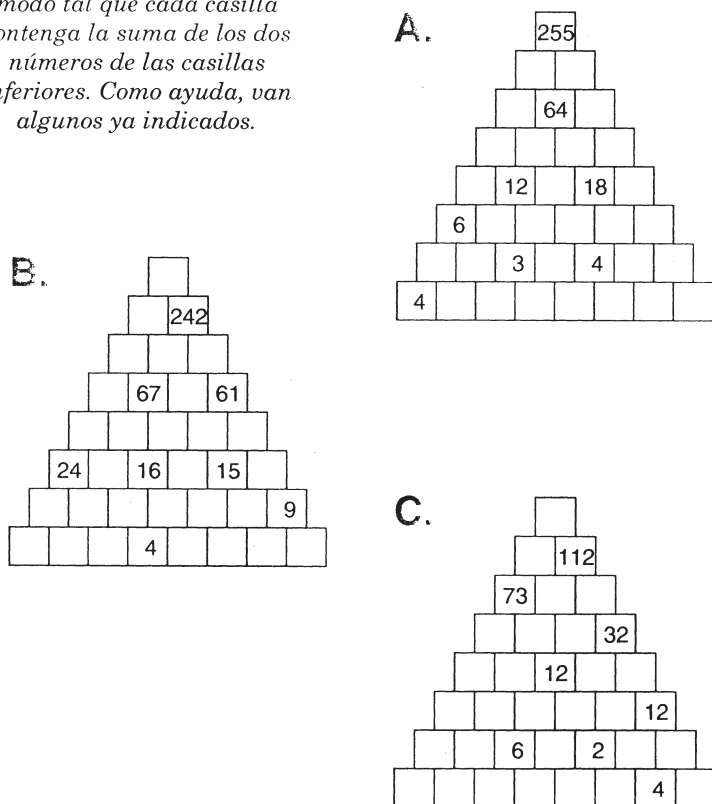
	Días					Evacuados					Pérdidas				
	3	4	5	6	7	2.000	3.000	4.000	5.000	6.000	\$1.000.000	\$2.000.000	\$3.000.000	\$4.000.000	\$5.000.000
Población															
Villa Desolación															
Villa Prosperidad															
Villa Sosiego															
Villa Tranquilidad															
Villa Ventura															
Pérdidos															
\$1.000.000															
\$2.000.000															
\$3.000.000															
\$4.000.000															
\$5.000.000															
Evacuados															
2.000															
3.000															
4.000															
5.000															
6.000															



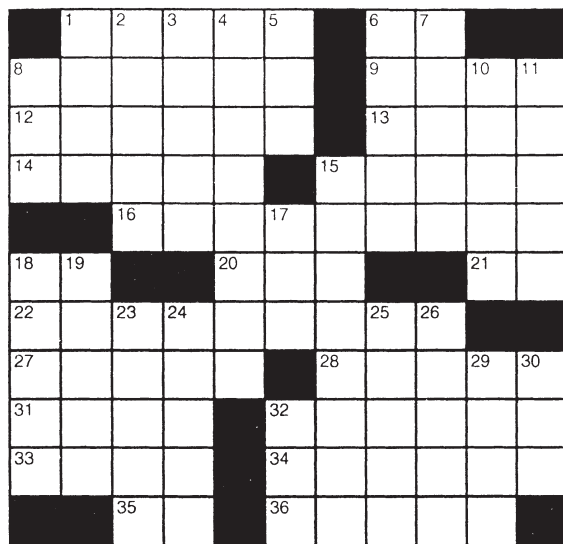
Población	Días	Evacuados	Pérdidas
Villa Desolación			
Villa Prosperidad			
Villa Sosiego			
Villa Tranquilidad			
Villa Ventura			

PIRAMIDES NUMERICAS

Complete las pirámides colocando un número de una o más cifras en cada casilla, de modo tal que cada casilla contenga la suma de los dos números de las casillas inferiores. Como ayuda, van algunos ya indicados.



CRUCIGRAMA



HORIZONTALES

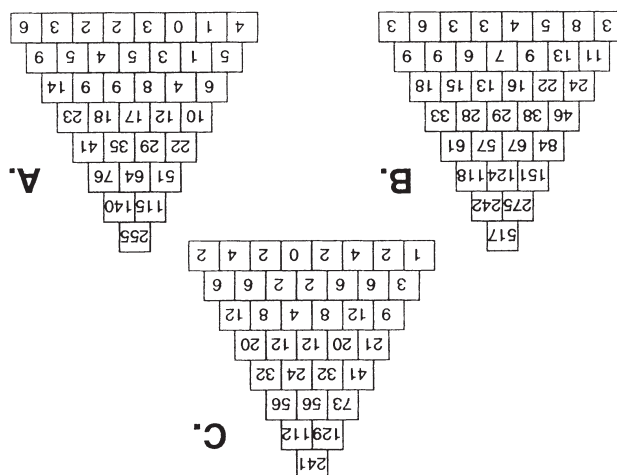
- Griterío, ruido.
- Iniciales de la actriz Chaplin.
- (Robert) Actor.
- Desgastes algo con los dientes.
- Lago de Guatemala.
- Áspero y picante al gusto.
- (Auguste) Famoso escultor francés.
- Quitar la belleza de alguna cosa.
- Que depende del azar.
- Primera consonante.
- Corriente de agua dulce.
- Símbolo químico del estaño.
- (Te) Contraes catarro.
- Humor hepático.
- Abstinencia de comida o bebida.
- Marchitan, deslucen.
- Violento, salvaje.
- Habitación principal de una casa, donde se suele recibir a las visitas.
- Echa raíces.
- Símbolo del cesio.
- Destruí, arrasé.

VERTICALES

- Persona que trabaja bajo el agua.
- Abundancia de uva.
- Poco seguro o estable.
- Moradoras de una llanura.
- (...Stars) Equipo de baloncesto estadounidense.
- Sufijo: escritura.
- Preparar los alimentos por medio del fuego.
- Abreviatura de dirección.
- Labráis la tierra con el arado.
- Receptáculo grande con asas.
- Atascarás.
- (... France) Compañía aérea.
- Salivas espesas.
- Ciudad de España.
- Organismo comercial latinoamericano.
- Recipientes para bañarse.
- Cooperó, asisto.
- Tenue, delicado.
- Sale del vientre materno.
- Onda en la superficie del agua.
- Ciudad de Italia.

SOLUCIONES

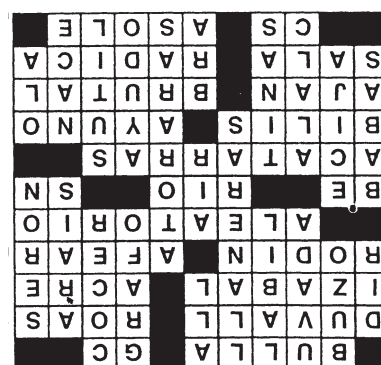
PIRAMIDES NUMERICAS



LAS AGUAS...

Villa Ventura, 7, 6.000, \$ 1.000.000.
Villa Tranquilidad, 5, 4.000, \$ 2.000.000.
Villa Sosiego, 6, 2.000, \$ 4.000.000.
Villa Prosperidad, 4, 3.000, \$ 5.000.000.
Villa Desolación, 3, 5.000, \$ 3.000.000.

CRUCIGRAMA



¡SÚPER RENOVADA!

